

Lo de si la Junta del Casino está dentro de sus atribuciones y funciones y si obra en consecuencia con el Reglamento concediendo el local á entidades políticas para fines de propaganda, hemos de decir que no, pues entran con tales motivos dentro del mismo, personas que el Reglamento se lo veda terminantemente por ser vecinos de esta sin ser socios, razon que deberian respetar los que vienen obligados á respetarla y ser respetados. Decididamente los sócios ó la sociedad del Casino de Granollers, se ha convertido en materia explotable.

Vivir para ver.

Siguiendo así, cualquier día, *qualsevol plaga 'ls pot demandá 'l saló, per ferhi una esqueixada.*

## Los mals companys.

Junts parlan tres xavals  
parlan d' eixa manera.

—No anem á estudi avuy. . . ?

Diu un saltant d' alegre.

—No; diu, lo mes petit  
que ho dirá á casa, 'l mestre.

—Ca home no hi ha por;  
una mentida empescat,

que no 't trovavas be  
l' hi dius l' endemá al mestre.

—¡Au! ¡Au! Tornan los dos  
que aixís podrem fer festa. . . !

Quan ja son bon tros lluny,  
llavors ne discuteixen  
lo lloch hont aniran  
perque s' hi divertescan.

—Anem; exclama un d' ells,  
á nadá á la riera  
que jo á n' allá hi se un toll  
que te l' ayga molt neta.

Y cantant de contents  
tots tres s' hi dirigeixen. . .  
Tan bon punt allá son  
un d' ells ja en l' ayga neda.

Los altres tot seguit.  
també al primer segueixen.  
Y al cap de pochs moments  
dels tres, sols dos s' en veuenh,

¡Que 'l mes petit de tots  
ja quiet baix l' ayga resta!  
Los altres ho han comprés  
y 'ls ulls los llagimejan.

Y mitj esparverats  
los dos, aquell lloch deixan  
fugint tot sanglotant  
envers á casa seva!

Demá 'l bon dematí  
lo poble 's vesteix negre;  
y 's senten las campanas  
que ab un so trist tritlejan.

La mare esta plorant  
y 'l pare 's mort de pena  
pel nin que ahi 's morí  
nadant en la riera!

J. C. MONTANÉ.

## Nuestros salvadores.

Mas y mas voy convenciéndome cada dia de la necesidad que hay de poseer una voz potente y una palabra fácil, á la vez que unos puños capaces para abrir de un golpe la cabeza del prójimo.

El hombre que reuna estas condiciones, puede ir á todas partes y aspirar á ser lo que aquí llamamos una gloria nacional.

¿Creerá alguien que querría yo esas cualidades para dedicarme al teatro?

Pues no, señores; si yo llegase á poseerlas, que lo dudo, las utilizaría simplemente para emprenderla